

Dossier: Escrituras de infancia

Lorena Amaro
Pontificia Universidad Católica de Chile

Francisca Lange
Pontificia Universidad Católica de Chile
Universidad Finis Terrae

Desde el Caribe hasta los bosques del sur: esos son los escenarios por los que se desplazan los niños y las niñas de este dossier sobre *escrituras de infancia*, en que los artículos se interrogan por los modos de aparecer de la voz y la perspectiva infantiles, pero también por el sentido que cobran estas representaciones, más allá de cuestiones temáticas, retóricas o argumentales. ¿Qué es la infancia como lengua, como despuntar de una diferencia o como proceso escritural?, son las cuestiones que parece dejar abiertas la lectura de estos ocho ensayos, apuntando, así, a una infancia *no dicha*, la cual sugiere François Lyotard en el libro *Lecturas de infancia*; una infancia que no es una edad de la vida y que *no pasa*, sino que se instala como metáfora o alegoría, poblando un discurso que no cesa de alejarla. El discurso es su separación, su pérdida. Aun así, se obstina en delinearla, movilizándolo y creando, a los autores.

La mayoría de los textos que hoy presentamos tuvieron su origen en el simposio “Escribir la infancia: entre temas y juegos”, coordinado en conjunto por las profesoras Claudia Amigo Pino, de la Universidad de São Paulo, y Lorena Amaro, del Instituto de Estética de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en el marco del 54° Congreso Internacional de Americanistas, realizado en Viena en julio de 2012. En esa instancia se dieron cita varias

de las articulistas incluidas en este número: Cynthia Carggiolis, Fernanda Bustamante, Alicia Salomone, Karen Cea, Claudia Amigo Pino y Lorena Amaro. Otros dos textos, de María José Punte y Francisca Lange Valdés, fueron presentados en el XXXIX Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana “Diálogos culturales”, realizado en Cádiz, España, también en julio de 2012. El texto de Sarah Roos, proviene del XVIII Congreso Internacional de la Sociedad Chilena de Estudios Literarios (Sochel), efectuado en Osorno, Chile, a fines del mismo año. La convergencia de estos trabajos, venidos de distintos espacios de discusión y estructurados de acuerdo con diversas tradiciones críticas, no puede sino hablarnos de la vigencia que hoy adquieren temas como el de la infancia, no solo desde una perspectiva literaria, estética, filosófica y sociológica, sino también en las discusiones más contemporáneas en torno al poder y la biopolítica, de las cuales algunos de estos textos se hacen parte. La infancia como recurso literario, pero también como nudo problemático, como experiencia que se resiste a la verbalización, la memoria o la normatividad social, aparece con sus diversos rostros en estos ensayos, hablándonos de su actualidad.

Los primeros textos del dossier, “Inscribir, mostrar y recrear una cicatriz: Infancia y escritura en la novela autobiográfica del Caribe”, de Claudia Amigo (Universidad de São Paulo) y “Poéticas caribeñas de la niñería perversa: infancia en textos de Junot Díaz, Severo Sarduy y Rita Indiana Hernández”, de Fernanda Bustamante (Universitat Autònoma de Barcelona), registran textualidades provenientes tanto del Caribe de habla hispánica como de las esferas anglo y francófona. En tanto Amigo pone énfasis en el papel de la escritura en la construcción del relato de infancia en autores de habla no hispánica, como Maryse Condé, Patrick Chamoiseau y el Premio Nobel V. S. Naipaul, problematizando sus respectivas relaciones con la lengua materna y la cultura metropolitanas a partir de las cicatrices del colonialismo, Bustamante aborda textos cubanos y dominicanos, en los que se puede observar una fuerte crítica a las miradas exotistas y mitificadoras del Caribe como paraíso perdido, revelando a través de voces aparentemente inocentes un mundo monstruoso. La premisa de la cual parte la autora es la de la imagen de Calibán como antecedente de las recientes narrativas, monstruo del coloniaje que dialoga con la instalación de miradas infantiles que significan a su vez la infancia impuesta al subalterno colonizado. La diáspora y la idea de *glocalización* emergen de ambos ensayos, centrados en textos narrativos y en su mayoría autobiográficos.

La mirada se desplaza luego hacia el Cono Sur, primeramente a la Argentina de la primera mitad del siglo XX en que creció la escritora Silvina Ocampo. En el artículo “(Re)cortes de infancia: *Inventiones del recuerdo* de Silvina Ocampo”, Cynthia Carggiolis (Universidad del Ruhr Bochum) propone una matriz teórica que realza la idea del texto como tejido, planteando una serie de metáforas sobre los recortes y zurcidos de la memoria infantil y ofreciendo una mirada que abarca la suma de la obra ocampiana como textualidad plegada y palindrómica, una textualidad del doblez. Al mismo tiempo pone de relieve

algunas cuestiones relativas a la construcción del sujeto femenino en un *habitus* de clase normativo, que constriñe el deseo y norma la lengua, ámbitos que la niña Silvina explora imaginativamente. En el siguiente artículo, “El retorno a los bosques encantados: infancia y monstruosidad en ficciones del Sur”, María José Punte (Pontificia Universidad Católica Argentina) nos invita a realizar un salto en el tiempo, hacia ficciones muy contemporáneas, tanto argentinas como chilenas, y a mundos imaginativos en que nuevamente se observan, como en el texto de Bustamante, las relaciones entre infancia y monstruosidad, en este caso elaboradas por autores como Lucía Puenzo, Marcelo Figueras y Lina Meruane. Ellos utilizan las imágenes de los cuentos tradicionales infantiles, con sus bosques, sus brujas y sus hadas, resaltando los aspectos ominosos y abyectos de la experiencia infantil, la cual excede o antecede al lenguaje (Agamben). En el monstruo, dice Punte, “radica una potencia cognitiva, que se inscribe en un saber que éste aporta sobre los cuerpos”. Su análisis resalta los discursos y voces que se resisten a la normalización efectuada por lo social.

Los últimos cuatro artículos del dossier hablan de la infancia en Chile, en un amplio abanico de textos, que van desde la novela autobiográfica *La infancia*, de Luis Oyarzún (1940) hasta los poemarios de Antonia Torres y Alejandra del Río, publicados en años recientes. En “La reescritura de *La infancia* en *Los días ocultos*, de Luis Oyarzún”, Lorena Amaro (Pontificia Universidad Católica de Chile), aborda la relación entre dos novelas desde aquellas repeticiones y disonancias textuales y temporales que les entregan el carácter de reescritura a esos trabajos donde la infancia es la protagonista. Mediante esa revisión de los elementos autobiográficos de ambos textos, así como del trabajo de Oyarzún como filósofo, es posible apreciar la reelaboración de una infancia traumática, en la relación con la madre. En estas novelas, por otra parte, se observan modos de conocimiento alternos a la tradición académica occidental, consolidados en el descubrimiento de la visión y la percepción mediante el lenguaje, como una epistemología de la experiencia y la infancia de un proyecto de escritura. En el siguiente texto, “Filiación, clase social y masculinidades en dos novelas de Cristián Huneus (*El Rincón de los Niños* y *Una escalera contra la pared*)”, Francisca Lange (Pontificia Universidad Católica de Chile/Universidad Finis Terrae) aborda la narración de un sujeto masculino de la oligarquía chilena como una deconstrucción de sus lazos filiativos y con ello de la noción de sujeto histórico como antesala de la identidad subjetiva. Siguiendo la línea de los relatos de familia, Sarah Ross (Universidad de Konstanz) aborda, en “Micro y macrohistoria en los relatos de filiación chilenos”, las novelas *Escenario de guerra*, de Andrea Jeftanovic y *Formas de volver a casa*, de Alejandro Zambra. En ellas analiza la constitución de los relatos de filiación en Chile y da cuenta sobre algunos alcances genéricos y generacionales de estos modos textuales de reflexión sobre la herencia familiar y, con ello, las *marcas* y *huellas* de la historia del país en las relaciones domésticas y en la historia personal de los *hijos*. Finalmente, Alicia Salomone y Karen Cea (Universidad de Chile) se ocupan de la obra de dos poetas coetáneas a estos novelistas. Como su título lo indica, en “Memoria poética e infancia en la escritura de Antonia Torres y Alejandra del Río” las autoras proponen una lectura de la

memoria traumática postdictatorial que indaga en las formas que adquiere la escritura en la conformación de poéticas que reelaboran duelos personales y colectivos de sujetos femeninos cuyas *infancias y primeras juventudes* acontecen en dictadura.

Se ha buscado ofrecer al lector de *Aisthesis* una selección que pueda hablar transversalmente de la infancia polimorfa y sus inscripciones escriturales, tanto en la narrativa como en la poesía. El espacio, las locaciones en que se ubican los personajes infantiles y sus voces, son también diversas, están en el Cono Sur (donde las cicatrices de la represión dictatorial se observan nítidamente en una generación de hijos), como también en un ámbito que nos parecía interesante dar a conocer aquí por su escasa figuración en las discusiones locales sobre la literatura latinoamericana: el vasto mundo del Caribe. Temporalmente, se ha buscado rescatar autores y textos de diversos momentos, procurando no sesgar las lecturas a publicaciones contemporáneas, sino que explorando lo contemporáneo más bien en la mirada con que se abordan antiguas y nuevas ficciones. Es así como se dan cita autores ya clásicos de la literatura continental –como es el caso de Silvina Ocampo– con otros mucho más recientes –como la mediática Rita Indiana Hernández–, desde perspectivas textualistas y culturalistas.

Como editoras, deseamos agradecer la confianza depositada en nosotras por *Revista Aisthesis* y por el Instituto de Estética de la Pontificia Universidad Católica. También agradecemos el respaldo de Fondecyt, a través del proyecto Fondecyt Regular N° 1120654, “Fronteras de infancia, género y nación en diez novelas autobiográficas chilenas”, gracias al cual hemos podido coordinar la mesa realizada en Viena y participar en los congresos realizados en Viena y Cádiz. En este proyecto participamos Lorena Amaro como investigadora responsable, y Francisca Lange y Ghislaine Arecheta como coinvestigadoras; deseamos consignar aquí nuestro agradecimiento a la profesora Arecheta, por su ayuda y siempre atentas lecturas. También a la ayudante tesista, Ángela Pérez, quien participó en las primeras instancias de elaboración de este dossier. Agradecemos, por último y muy especialmente, a las colegas que accedieron a facilitar sus textos para esta edición; con ellas hemos mantenido un fructífero diálogo durante este tiempo, teniendo como objetivo la idea de aportar, a través de la reunión de estos trabajos, a una discusión relativamente reciente en nuestro medio, como es la de las relaciones entre infancia, memoria, política y textualidad.